

De la solapa posterior del libro destacamos otros datos que completan la información biográfica del autor de *La traducción científica y técnica*:

Jean Maillot (1905 - 1993). Natural de Brest, sede de la Escuela Naval francesa desde 1830 y de numerosas escuelas de ciencias y artes náuticas. —Marino, alcanzó el grado de Capitaine de Frégate.— Profesor de la ESIT (Escuela Superior de Intérpretes y Traductores) de la Universidad de París. Jefe de Redacción de Traduire, revista de la Asociación de Traductores Franceses.

¿Y el traductor? Si la pregunta buscase una respuesta acerca de cuestiones relacionadas con la figura del traductor, el ejercicio de su profesión, o incluso con los requisitos básicos que necesita para ser un buen profesional, sería de gran ayuda el capítulo 26 cuyo título es *El traductor* donde se contesta a todas estas cuestiones y a algunas más. Sin embargo, en este caso, nuestro interés se refiere al traductor responsable de la «versión española» de *La traduction scientifique et technique*, de quien conocemos el nombre —Julia Sevilla Muñoz—, ya que consta en la portada de la edición de Gredos. Se cumple, por lo tanto, «la principal reivindicación de los traductores, el derecho al nombre», según Maillot. Sobre su labor, se podría apenas añadir un breve comentario en las últimas líneas del prólogo de Valentín García Yebra, en relación con la publicación de este libro en España: «traducido con tesonera solicitud por Julia Sevilla Muñoz» (p. 20). Nuestra opinión, aun cuando no se ha hecho una lectura contrastiva con el texto en lengua original francés, es que el texto en lengua terminal (español) nos indica que su traductora reúne las condiciones consideradas indispensables por el autor del texto traducido para ejercer el oficio de traductor:

De una manera general, y se podría decir, absoluta, la traducción exige tres clases de conocimientos: los de la lengua original, los de la lengua terminal, los del tema tratado, y esto sin perjuicio de una cuarta exigencia, que no es la de menor importancia: la técnica de la traducción, la cual, por supuesto, sólo puede adquirirse plenamente a costa de una larga (y a veces dolorosa) experiencia (p. 192).

Joan SOLÀ y P. MARCET I SALOM (1998): *Història de la lingüística catalana 1775-1900, Repertori crític*, Girona, Eumo Editorial – Universitat de Girona – Universitat de Vic, por Narcís Iglésias Franch.

Este es el título de la obra de los lingüistas Pere Marcet i Salom y Joan Solà (1998a), que contiene unas 9.000 fichas y que ocupa un total de 2.395 páginas en dos volúmenes. Antes de entrar propiamente en el comentario y valoración, con-

sideramos indispensable una breve presentación del contenido, dadas las monumentales dimensiones de la obra. Para ello, nos basaremos en lo que los mismos autores declaran en el prefacio.

1. PRESENTACIÓN

Antes que nada, conviene precisar los términos del título: *Història de la lingüística catalana 1775-1900*. Aunque los datos contenidos en esta obra —clasificados según sean manuscritos, noticias, libros y artículos— se presentan por orden cronológico y en forma de ficha bibliográfica, nos encontramos más bien ante una historia que una bibliografía, en la que los autores, sin embargo, optan por «no opinar sobre los hechos descritos». En cuanto al término «lingüística catalana», no se quiere referir sólo a la historia de la lengua catalana, sino a una historia lingüística de los países de habla catalana, si bien la lengua catalana ocupa una «atención preferente».

Por lo que se refiere al periodo estudiado, es en esencia un estudio de la historia de la lingüística del siglo XIX (como veremos más adelante, también hay que matizar este aspecto), que los autores hacen empezar a partir de 1775, puesto que entre los años 1775-1800 se publican una serie de gramáticas y de retóricas latinas esenciales para la producción catalana posterior. De este modo nuestros autores Marcet-Solà también pueden recoger varias informaciones sobre personajes que desarrollan su actividad intelectual a finales del siglo XVIII y principios del XIX, como es el caso de Antoni de Capmany. El repertorio se cierra en 1900, ya que con la publicación en 1901 del *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana* de Antoni M. Alcover, primera revista «filológica» en España, se abre una nueva etapa para la lingüística catalana. Hechas estas precisiones sobre los términos del título de la obra, se puede afirmar que, en síntesis, la obra que reseñamos es una historia de la lingüística de los países de habla catalana del siglo XIX.

En cuanto a las fuentes de los trabajos inventariados, se han consultado catálogos, bibliografías, estudios eruditos, revistas, periódicos y bibliotecas públicas y particulares. Para dar una pequeña idea sobre este aspecto, sólo mencionamos dos datos altamente representativos de la dimensión y ambición de la investigación llevada a cabo por Marcet-Solà: se pueden contar unas 250 bibliotecas —entre catalanas, españolas, europeas en general y, en una proporción muy importante, americanas— y unas 300 obras periódicas en sus respectivos apéndices (pp. LXV-LXVIII y pp. XCI-XCIV, vol. I).

Respecto a los datos contenidos, hay 5 tipos de trabajos fichados en el repertorio de la obra de Marcet-Solà. Así pues se incluyen:

1) Toda clase de obras referentes a la lengua catalana, esto es, gramáticas, diccionarios y ortografías, además de aspectos sociales, políticos y pedagógicos, y tratados de botánica, agricultura, excursionismo, filosofía, historia, etc., que contengan materia lingüística, por ejemplo, vocabularios.

2) Trabajos sobre cualquier lengua o aspecto lingüístico escritos por autores de las tierras catalanas: lenguas románicas, americanas, artificiales, clásicas, semíticas, etc, sin importar su lugar de publicación o conservación.

3) Trabajos de interés lingüístico, como en 1 y 2, publicados en algún territorio del dominio lingüístico catalán, ya sea el autor originario o no de estas tierras, con presencia notable de retóricas latinas y gramáticas castellanas.

4) Biografías y bibliografías del siglo XIX que afecten aspectos y autores descritos en 1, 2, 3 .

5) El repertorio se cierra con una bibliografía completa de Pompeu Fabra (156 fichas), aunque el personaje sobrepase en parte los límites temporales de la obra. Marcet-Solà (1998a) justifican su inclusión porque el gramático empezó a publicar en la última década del XIX y porque aún no existía una bibliografía completa y fiable del mismo. Al tratarse de una parte de la *Història lingüística* de Marcet-Solà (1998a) que en realidad tiene entidad autónoma dentro del conjunto, nos limitamos a subrayar que, por fin, los estudiosos disponen de la bibliografía definitiva del gramático catalán más eminente de todos los tiempos. Marcet-Solà (1998b) han publicado nuevamente la bibliografía de Fabra, con pequeñas modificaciones y la inclusión de algún dato más, en un libro institucional en homenaje al gramático.

Así pues, se trata de una historia lingüística que no sólo puede interesar a estudiosos de la cultura catalana, sino también a filólogos especialistas en español, latín, francés, inglés, italiano, alemán, griego y occitano, y sin duda a especialistas y estudiosos en Pedagogía, Botánica, Medicina, Historia de las Ideas, de la Religión, de la Imprenta, de la Prensa, etc., encontrarán información de su campo de estudio. La voluntad de los autores de que su obra tenga una dimensión internacional se puede corroborar, además de darse cuenta de los diferentes tipos de trabajo que comprende esta historia lingüística, con el hecho de que el prefacio esté en catalán, español, francés e inglés.

Para terminar con la presentación de la obra, hay que resaltar algunos aspectos característicos referentes a la composición de las fichas, que ahora tan sólo anunciamos y que más adelante desarrollaremos (apartados 2.a, 2.b y 2.c.). Antes que nada, conviene destacar la rigurosa fidelidad en la descripción de las portadas, que incluye un sistema de paginación tan original como detallado, adecuadamente explicado en el prefacio.

Cuando los autores lo creen oportuno, se introduce un apartado sobre el contenido de la obra bajo la sigla **C**, en donde se resumen aspectos de interés lingüístico, se reproducen fragmentos enteros o bien se alternan los dos procedimientos. Otro aspecto original a poner de relieve es que, bajo la sigla **E**, se da en cada ficha las ediciones anteriores y posteriores de la publicación en cuestión. Así por ejemplo, de la gramática de Nebrija, se detallan todas las ediciones, desde el siglo XV hasta el XIX. Sin duda alguna, ahorrará tiempo al investigador el hecho de que en la ficha se introduzca la localización del trabajo en bibliotecas, ya sean europeas o

americanas. Destaquemos, por último, que se da una lista de obras vistas pero no incluidas en el repertorio y otra de obras teatrales no contenidas en el repertorio (pp. LXXIII-LXXXIV y pp. LXXXV-XC, vol. I).

2. DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN

2.a. *Algunas materias principales*

Para comentar y valorar diferentes aspectos, creemos indispensable la consulta de los índices que los autores han creado para el buen manejo de esta historia lingüística de unas 9.000 fichas. Hay cuatro tipos de índices: a) de autores (y títulos), b) de títulos (y autores); c) de editores, y d) de materias, lo que suma un total de 900 columnas y 438 páginas. A partir del índice de materias, se puede empezar a hacer una idea general de algunos centros de interés temático más significativos. Es el caso de entradas como catalán (6.550 fichas), español (1.700), bibliografía (570 fichas), francés (400 fichas) o latín (350 fichas), que a su vez están parceladas en numerosas subentradas. Así por ejemplo, legislación escolar (300 fichas) es subentrada de enseñanza y modismos (250 fichas) es subentrada de castellano. Las entradas catalán y castellano llegan a tener hasta unas cuarenta subentradas. Algunas de comunes son: barbarismos, diccionarios de toda clase, enseñanza, etimología, fonética, gramática, etc.

Con la consulta de los índices de autores y títulos, el lector dispone de listas exhaustivas de los principales protagonistas de esta historia lingüística. Así pues, ocupan un lugar privilegiado, p.ej. los patriarcas del periodo que se conoce como «Renaixença», junto con filólogos, lingüistas y eruditos de primera línea. Además de presentar todas las obras y trabajos de interés lingüístico de estos personajes, Marçet-Solà, por si fuera poco, han vaciado los epistolarios con información lingüística de hombres clave del siglo XIX como Marià Aguiló, Teodor Llorente, Marcelino Menéndez Pelayo, Manuel Milà i Fontanals o Jacint Verdaguer. Sobre este aspecto, quizás también se podría haber tenido en cuenta alguna noticia menor de cartas de 1775 y 1776 del epistolario del ilustrado Josep Finestres, que se carteo con Gregori Mayans, entre otros

Centrémonos, no obstante, en casos concretos para anticipar una primera aproximación sobre el contenido de algunas entradas. Empecemos por dos nombres imprescindibles de la lingüística como Pierre Nicolas Chantreau y Vicent Salvà.

De la gramática francesa de Chantreau retengamos algunos datos aportados en la descripción de la ficha: Marçet-Solà afirman que la gramática de Chantreau «serà gairebé exclusiu a Espanya durant molts decennis per estudiar francès» y detallan hasta 70 ediciones, de 1816 hasta 1908 (ficha 1114). Esta sola información puede ilustrar en detalle un fenómeno del XIX como que el francés fue la lengua extranjera más estudiada en España. No es casualidad que la entrada francés contenga 400 fichas mientras que inglés, p.ej., apenas llega a 62.

En cuanto a Vicent Salvà, Marcet-Solà fichan de forma minuciosa toda su producción gramatical y lexicográfica. Por ejemplo, del *Catalogue of Spanish and Portuguese books*, publicado en Londres el 1826, Marcet-Solà especifican que el ejemplar de la BC perteneció al autor y que hay notas en los márgenes, papeletas interfoliadas y 2 cartas autógrafas de 2 f. cada una (ficha 1427). De la *Gramática de la lengua castellana* contabilizan hasta 25 ediciones y del *Nuevo diccionario francés-español y español-francés*, más de 40 (fichas 1542 y 2722). En relación con la gramática castellana, gracias a la precisión con que está hecha la obra de Marcet-Solà, se puede estudiar con profundidad, p. ej., la difusión de las obras de la Real Academia Española en los territorios de habla catalana: la ortografía, la gramática y el diccionario (fichas 517, 988, 1836).

Como este apartado sobre algunas materias principales, merecería por si solo una reseña exclusiva, destacaremos otras temas y personalidades indispensables de una historia lingüística del XIX en los apartados siguientes, aprovechando la presentación del método de algunas fichas (apartado 2.c.).

2.b. Historia natural y Exámenes, nuevas materias para el estudio lingüístico

Aparte de los temas y personajes que son de esperar que se exploten con más o menos acierto en una historia lingüística del XIX, puede resultar sorprendente que se encuentren otro tipo de materias. En el caso de la historia lingüística de Marcet-Solà, nuestros autores descubren en trabajos de *Historia natural* o *Exámenes*, p. ej., materia de alto interés lingüístico.

No deja de ser una nueva originalidad de Marcet-Solà el haber tenido en cuenta para su obra trabajos de Medicina, Farmacia, Botánica, Ornitología, Ictiología, etc. La investigación en el terreno de la historia natural da un fruto espléndido en la obra de Marcet-Solà y se traduce en el descubrimiento de vocabularios y diferentes datos de interés lingüístico, esparcidos en las casi 300 fichas sobre el tema. Dado el peso y «novedad» de esta materia, quizás se podría objetar que «Historia natural» sólo figure como subentrada de las entradas principales *castellano*, *catalán* y *latín* y que no sea una entrada principal independiente.

Pasemos ahora a comentar el interés especial de algunas fichas relativas a *Historia natural*. Una *Flora española* de Josep Quer, publicada en Madrid el 1784, contiene un diccionario alfabético de botánica con «explicación de varias voces Griegas y Latinas», del que ningún repertorio anterior había dado noticia (ficha 189). Un *Herbario* manuscrito anónimo del XVIII tiene plantas pegadas, con los nombres latinos y a veces castellanos (ms. procedente de un convento y conservado en BUB, ficha 687b). En un *Compendio sobre el modo de sembrar, plantar, criar, podar y cortar toda especie de árboles* de Joan Bta. Golobardas, publicado en Barcelona el 1817, hay un índice de nombres de árboles en castellano, latín y catalán (ficha 1151). Un *Arte de recetar y formulario práctico con-*

formas á las lecciones públicas dadas en el Real Colegio de Medicina y Cirugía de Barcelona, de 1835, comprende una «Etimología de algunas voces» derivadas del griego, latín, árabe, etc. (ficha 1714), y en la 2.^a edición de 1843 se incluye un índice castellano-catalán-latín y otro catalán-castellano. Una obra de interés específico para la lexicografía española —nombres populares, denominaciones científicas y sinonímicas, con varios ejemplos en el apartado C de la ficha— es el *Tratado elemental de materia médica externa* de Francesc Juanich, publicado en Barcelona el 1836 (ficha 1755). Y aún se podrían destacar muchas otras fichas con interés especialmente lexicográfico: 2146, 2224, 3287, 3334a, etc.

Terminemos este apartado sobre *Historia natural* poniendo de relieve por otras razones dos últimos trabajos más. Primero: por la descripción precisa de la ficha del *Compendio de historia natural* de Josep Monlau, publicado en Barcelona el 1867, sabemos que hay unas curiosas páginas sobre las «dicciones articuladas [donde] se propone [Juan Bautista Xamorro] imitar las voces y trinos, las quejas y alegrías de los pájaros», de las que Marcet-Solà dan muestras (ficha 3444). Segundo: la investigación exhaustiva de nuestros autores en un terreno en el que en principio la historia lingüística es ajena, permite a Marcet-Solà valorar con sólidos conocimientos una obra como *Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares* de J.G. Hidalgo, publicada en Madrid el 1870, al afirmar nuestros autores que la bibliografía comentada del primer volumen es «potser una de les millors sobre història natural d'aquest període» (ficha 3661b). Como curiosidad de esta entrada, añadamos que se reproducen los diferentes nombres de los berberechos dados en la Península Ibérica (Andalucía, Galicia, Barcelona, Mahón, Portugal).

En cuanto a la entrada *Exámenes*, contiene un total de más de 200 fichas y también se trata de un tipo de fuente de estudio poco atendido. En cambio, su interés lingüístico es incuestionable. En el impreso *Academia de piedad y letras...*, publicado en Mataró el 1789, se describen los siguientes temas: deletrear, leer, escribir, diálogo sobre ortografía castellana, retórica, geografía, oraciones, mitología, poesía latina y catalana, y cosmografía (ficha 278). Consultando fichas de este tipo, el lector se da cuenta de que este tema va relacionado muy a menudo con el latín, la poética, la retórica y los escolapios, orden religioso de primera importancia en la educación del siglo XIX. De este grupo temático, sin duda hay fichas que merecen la atención por otras causas, como el impreso *Academia literaria de Latinidad, Retórica y Poesía que ofrecen al público los discípulos de las Escuelas Pías del Colegio de Puigcerda* publicado en Barcelona el 1780 (ficha 97). En este caso, se hacen unas reflexiones más que interesantes en defensa del castellano, y en contra del catalán, como lengua de la enseñanza.

Comentar los trabajos que Marcet-Solà recuperan para el estudio lingüístico sería interminable. Por eso, al mismo tiempo que haremos hincapié en este aspecto, examinaremos el método seguido por Marcet-Solà, tantas veces innovador por lo que veremos a continuación.

2.c. Algunas características de las fichas

Las unidades de consulta de esta historia lingüística que reseñamos son las fichas. Por este motivo, comentar el método de trabajo de Marcet-Solà implica estudiar la estructura y contenido de estas unidades. En esencia, consideramos que tienen la virtud de ser generosas, completas y complejas (en este caso, como se verá, es una virtud), claras y detalladas, sorprendentes y originales.

Fichas generosas

En esta historia lingüística es absolutamente normal que en el apartado C de cada ficha se resuman o reproduzcan las ideas más representativas de la ficha en cuestión e incluso no es nada extraño que se reproduzcan de forma íntegra documentos que son poco o nada conocidos. Este es el caso de un edicto de 1837 del Gobierno Superior de las Baleares en que se explica un método un tanto salvaje de enseñar el castellano (ficha 1804), o el de 4 manuscritos de personas y temas relacionados con la **RABLB** (fichas 357, 365, 395 y 397).

De un periodo clave para la evolución posterior de diferentes lenguas como la Revolución Francesa, Marcet-Solà son los primeros en vaciar y ordenar con generosidad noticias de este periodo (unas 200 fichas). Así por ejemplo, se incluyen decretos, proyectos de leyes, debates parlamentarios y varias discusiones referentes a la legislación escolar y lingüística de la Francia republicana. Sin embargo, para consultar este tema, se deben cruzar las referencias del índice temático *Francés>difusión y Enseñanza>legislación*, con lo cual creemos que hubiera resultado más adecuado haber creado en el índice temático una entrada propia para la Revolución Francesa.

Un caso de gran generosidad de información concentrada en una ficha es el *Compendi història de la Bíblia* de Guillem Serra, que al ser la primera obra de la colección *Biblioteca Catalana*, «l'empresa d'edició de textos [antics] més important del segle XIX» en palabras de Marcet-Solà, permite a nuestros autores dar referencias bibliográficas y múltiples remisiones internas -más de 30-, y detallar todos los volúmenes de la colección *Biblioteca Catalana* con el año de edición (ficha 3893).

Fichas completas y complejas

Se podrían comentar varios ejemplos de fichas muy completas en información y complejas en su disposición. Son casos en que se remite a otras entradas del repertorio, se dan referencias bibliográficas, se describe al detalle el contenido de una obra, etc.

Un caso paradigmático puede ser la entrada de la *Gramática de las lenguas románicas* de Friederich Diez, publicada entre 1836 y 1844, que va conectada con

otras 19 fichas (ficha 1752b). Como en el apartado C, [=contenido] de la ficha, se resume brevemente la consideración del catalán, dentro del conjunto de las lenguas neolatinas, según los manuales de romanística y además se envía a los manuales anteriores de esta materia —el primero de ellos es el de Christoph Adelung, de 1806 (ficha 918)— y posteriores —el último es de Adolf Zauner, de 1900 (ficha 8484)—, de entrada el lector puede contextualizar la aportación de Diez y, aspecto más valioso aún, se puede hacer una esquemática idea de una cuestión densa, complicada y que cada romanista matiza a su modo. En total, se envía hasta a 19 fichas, que corresponden a grandes nombres de la filología internacional como François Raynouard —del que incluso dan a conocer un *Resumé de la grammaire romane* manuscrito! (ficha 1103)—, August Wilhelm Schlegel, Manuel Milà i Fontanals, Hugo Schuchardt o Wilhelm Meyer-Lübke.

Para hacerse una idea de otro tema capital del siglo XIX como la enseñanza del castellano es indispensable aprovechar la completa información que se concentra en la entrada de *El auxiliar del maestro catalán* de Salvador Genís (ficha 3603). Es un ejemplo de ficha rica en datos y que dibuja una panorámica espléndida del tema. En primer lugar se detallan muy bien las partes y capítulos de que consta el libro. Luego se mencionan algunos estudios sobre el tema, sobre todo del ámbito catalán, y se remite a autores anteriores y posteriores a Genís, referencias todas ellas fichadas en el repertorio. Se cierra la ficha listando las diferentes ediciones del libro de Genís a lo largo del XIX y del XX. Además, recogiendo la sugerencia que Marçet-Solà hacen en **D** [=descripción], la información se puede completar con la consulta de gramáticas y diccionarios de la época, fácilmente localizables gracias a los índices del final de la obra.

Un último ejemplo de ficha difícil y compleja es el *Diccionario geográfico universal* de Antoni de Montpalau (ficha 162 a), que según se explica en la ficha es una traducción de *The gazetter's...* de Lawrence Echard, hecha a partir de la 3ª edición de la traducción francesa de Vosgien. Aparte de aclarar este punto, se da toda clase de detalles de diferentes ediciones inglesas y varias informaciones de las ediciones francesas, italianas y castellanas. Además, también se explica que Montpalau es un pseudónimo de Antoni de Capmany y se añade como curiosidad que Antoni de Montpalau es el protagonista de la novela *Històries naturals* de Joan Perucho (Barcelona: Destino, 1960).

Fichas claras y detalladas

La voluntad de Marçet-Solà de facilitar al lector la máxima claridad en las fichas se podría ejemplificar con múltiples fichas. En realidad, todas las comentadas hasta el momento podrían serlo. Destaquemos, no obstante, unos pocos ejemplos. Bajo el título genérico de *Ephémérides*, Julià-Bernat Alart publicó varios artículos durante 1864-1867. Pues bien, nuestros autores primero dan una lista de los artículos por orden de publicación y después otra lista según el orden cronológico de los hechos estudiados por el erudito rosellonés (ficha 3242).

Esta misma claridad y afán de detalle se puede corroborar en la ficha sobre los artículos «Quatrecentos Aforismes Catalans» que Joan Carles Amat publicó en el curso de 1795 (ficha 538). Se detallan los días y páginas que se publican estos artículos en el **DdV** y en el apartado **E** [=ediciones] listan unas 60 ediciones, y eso que Marcet-Solà declaran que renuncian a ser exhaustivos también en este caso porque muchas ediciones tendrían que haberlas tenido a mano.

La ficha sobre la *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón* de Pròsper de Bofarull también destaca por su precisión y detalle por el hecho de detallar al máximo la información sobre los L volúmenes de la obra, el I publicado en 1847 y el último en 1982 (ficha 2268). La meticulosidad en la descripción de obras de varios volúmenes también se puede comprobar en el *Butlletí de Dialectologia Catalana*, obra de XXIV volúmenes publicados entre 1914 y 1936 (ficha 10047).

Otro ejemplo paradigmático de lo que venimos comentando puede ser la decisión del obispo de Gerona Dionisio Castaño y Bermúdez de imponer en 1826 y 1828 el castellano en los registros parroquiales de su diócesis (fichas 1408 y 1471). Para ejemplificarlo, Marcet-Solà reproducen algunas fórmulas, todas bastante parecidas, que se transcribieron en los registros de Llançà, La Jonquera y Besalú. Acto seguido, detallan el recorrido de la visita pastoral parroquia por parroquia, con las fechas de inicio y final del registro, y la fecha de visita. P.ej.: Vilatenim, BI (1699-1846), 27-IV, 1826. Además, se detallan en otra lista las fechas del paso del catalán al castellano en más de 200 registros parroquiales, lo que en conjunto da una idea muy significativa de la dimensión, profundidad y detalle con que Marcet-Solà han llevado a cabo su investigación para la elaboración de cada entrada. Para completar la visión del tema, se remite a otras fichas que están interconectadas (fichas 20, 167 y 834).

Fichas sorprendentes

Gracias a la investigación de fuentes poco habituales, Marcet-Solà dan a conocer informaciones capitales para la historia lingüística. Vamos a analizar, en primer lugar, los frutos de investigar en archivos poco frecuentados y, en segundo lugar, la atención que a partir de ahora deben merecer entre los estudiosos los manuales de formación de diplomáticos y los de urbanidad.

Los documentos encontrados en el Archivo Secreto del Vaticano (ASV), además del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE) y del Museo Episcopal de Vic (MEV), aportan una nueva y abundante información a la polémica de la pastoral del obispo de Barcelona Josep Morgades (48 fichas de fuente de archivo, de 8373 a 8421). Para abordar este tema, es indispensable una primera consulta a la pastoral de Morgades que desencadenó la polémica (ficha 8494), y, para poner en contexto a los protagonistas, es de gran ayuda la consulta de la ficha 8373. En lo esencial, en una pastoral de 1900 el obispo Morgades defiende que en

su diócesis de Barcelona se predique y se enseñe el catecismo en catalán, al mismo tiempo que critica que el castellano tenga el monopolio exclusivo de la enseñanza. Inmediatamente después, diferentes polemistas inundan los periódicos y revistas de toda España y se pronuncian al respeto (fichas 8495-8549 y 8554-8560), al mismo tiempo que la polémica generada desborda el ámbito periodístico y vemos cómo las más altas instancias del gobierno, entre ellas el jefe del gobierno y tres ministros más, y del Vaticano exponen sus puntos de vista (ideológicos) y soluciones (políticas) para acabar con la polémica, que ahora conocemos gracias a las numerosas cartas exhumadas por Marcet-Solà. Es una delicia para paladares finos ver cómo se mueven detrás de las bambalinas del poder los máximos representantes del Estado y del Vaticano: el conjunto de cartas permite ser leído como una novela.

Aún más. Nuestros autores son capaces de localizar aspectos de interés lingüístico en los trabajos más insospechados: en un manual de 1876 de la Escuela Superior de Diplomática de la Universidad Central de Madrid encuentran información sobre las lenguas románicas y gramática comparada, y en otro de la misma escuela de 1877 detectan una antología de textos latinos y románicos (francés, provenzal, catalán, gallego y asturiano) para ejercitarse en la traducción al castellano moderno y en el análisis gramatical y filológico (fichas 4209 y 4338). En tratados de urbanidad (unos 70), por su parte, Marcet-Solà han sabido descubrir perlas como éstas: «debemos emplear [...] las palabras más cultas y de mejor sonido, diciendo por ejemplo: *cuello* por *pescuezo*; *mejilla* por *cachete*», u otra que la sensibilidad actual también calificaría de cursi: «Guardémonos de decirle *usted no me entiende* (...), la buena educación exige que le digamos: *veo que no he tenido la fortuna de explicarme bien*» (ficha 8036).

Fichas originales

Con este adjetivo equívoco, nos referimos en concreto a la innovación que supone incluir en las fichas del repertorio un sistema de paginación propio y un apartado dedicado a las ediciones bajo la sigla E.

A lo largo de la obra, se encuentran casos de paginación realmente laberínticos, que para una correcta interpretación no pueden ahorrar un nuevo vistazo a los signos descodificados en el prefacio. Un caso de paginación extraordinariamente complicada (y, por lo tanto, al máximo de detallada) es el de las *Memorias históricas sobre la marina comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona* de Antoni de Capmany, donde la paginación llega a ocupar 10 líneas (ficha 75).

En el repertorio se incluyen, bajo el apartado E de cada ficha, las ediciones anteriores y posteriores de cada entrada, lo que permite seguir con detalle la difusión de un trabajo a lo largo de varios siglos. Así pues, es un tipo de información ideal para comentar algunos best-sellers de la Edad Moderna y del siglo XIX. Nos ceñimos a cuatro casos: Nebrija, Erasmo, libros escolares y el Kempis.

De la gramática latina de Nebrija, se recoge un total de 137 ediciones, la primera de 1497 y la última de 1872 (ficha 63, y que completa la 44), mientras que de la gramática de Erasmo se entran 59 ediciones, de 1543 a 1777 (ficha 12).

El *Llibre de bons amonestaments* de Anselm Turmeda cuenta con 98 ediciones, desde 1498 hasta 1987, y en el apartado E de la ficha Marcet-Solà declaran que los bibliógrafos han calificado de «incalculable» el número de ediciones de este manual, «bé que, en realitat, Verrié n'ha aconseguit controlar 38» (ficha 65).

Aparte del manual de Turmeda, otro libro muy utilizado en las escuelas para aprender a leer fue la *Peregrinació del venturós Pelegrí* (ficha 591), del cual Marcet-Solà listan 67 ediciones, de 1635 a 1982, mientras que Verrié (1981), según hacen constar nuestros autores en el apartado C, contabilizó 46 «sense fer cap acció de recerca sistemàtica». Es decir, en estos dos últimos casos, Marcet-Solà aumentan en mucho el número de ediciones respecto a las que en su momento contabilizó Verrié (1981), reputado especialista en Historia de la Educación.

Si de la escuela, pasamos a otro campo de éxito seguro en su época, la piedad popular, nos encontramos con que *La imitació de Crist* de Tomás de Kempis contó con 204 ediciones, de 1482 a 1955 (ficha 42). Aquí, nuestros autores detallan las ediciones del libro según en la lengua en que se publicó. Dan 139 ediciones en español (1566-1951), 32 en catalán (1482-1955), 21 en latín (1762-1899), más 12 que catalogan como «derivacions» (1780-1847).

3. OBSERVACIONES FINALES

Dadas las dimensiones de la obra que reseñamos es lógico pensar que Marcet-Solà, en tanto que autores de larga experiencia en su campo de estudio y de innegable olfato investigador, son las máximas autoridades en su objeto de investigación, con lo cual inmediatamente cualquier reseñador puede valorar de forma desequilibrada la importancia de unos autores o temas por encima de otros. Sin duda, quien mejor conoce la *Història lingüística* de Marcet-Solà son sus mismos autores.

Si antes al valorar el método de las fichas (apartado 2.c.) hablábamos con toda justicia de virtudes de la obra de Marcet-Solà, lejos estamos ahora de considerar como defectos aquellos aspectos que se podrían tener en cuenta con vistas a nueva edición de la obra. Considerar como defectos aquellos aspectos que se podrían modificar en una nueva edición sería profundamente injusto e inapropiado, pero es natural que, consultando la obra, siempre se puedan exponer algunas objeciones.

Las cuestiones sobre errores tipográficos las dejamos aparte y no nos extenderemos en errores de remisiones, como el que hay en el índice de títulos cuando, para el vocabulario valenciano-castellano de J.A. Mayans, se remite a la ficha 277a y en el repertorio corresponde a 227a (tal y como se envía correctamente, en cambio, en el índice de autores). En este sentido, también se pueden detectar varios

errores de remisiones internas dentro de las fichas del repertorio —en la ficha 8422, p. ej., se remite a 8398 y 8399, cuando en realidad debería ser 8368 y 8369—, que por su nulo sentido de figurar en una reseña prescindimos de detallar. Ahora bien, hay que destacar al mismo tiempo que normalmente las remisiones son correctas. P.ej., las 86 fichas de *Acadèmia de la Llengua Catalana*, primera entrada del índice temático.

Sí comentaremos, en cambio, otros aspectos que se podrían considerar con vistas a una nueva edición. Aunque Marcet-Solà han vaciado y estudiado todo tipo de monografías, estudios o bibliografías, no han llegado a tiempo de consultar los últimos trabajos de Ramon Sala (1997), Pere Anguera (1997) y Max Cahner (1998). En una nueva edición de su obra quizás también podrían añadir algunos aspectos parciales como la bibliografía del siglo XVIII de August Rafanell y Albert Rossich (1995) o la rosellonesa de Pep Vila (1993).

Pasando a cuestiones más de detalle, en la entrada de la *Historia del Derecho en Cataluña, Mallorca y Valencia* de 1876 del valenciano Benvingut Oliver (ficha 4240), se podría hacer referencia a la reivindicación del autor de Catarroja que hizo Joan Fuster (1985: 57-60) a propósito del término «países catalanes» utilizado por Oliver para designar el dominio lingüístico catalán, cosa que ningún autor había hecho antes. Sobre un documento fundamental para la historia de la enseñanza del castellano en Cataluña y de las ideas lingüísticas (ficha 97), se podría precisar que fue una fuente ya utilizada en un estudio de Modest Prats (1995: 28-29).

En algún caso, se podría completar el aparato de ediciones de algunas fichas. Por lo que se refiere a la impresión de 1775 del Decreto de Nueva Planta (ficha 5), se podría entrar la de Joaquim de Camps i Arboix (1985²), mientras que de las obras *Records d'un excursionista* y *Montalba* de Carles Bosch de la Trinxeria no se citan las ediciones actuales de Selecta y Brau Edicions respectivamente (ficha 6088). Por lo que se refiere al *Glosarium* de Charles Du Cange, se podrían incluir las ediciones anteriores y posteriores a la de 1883-1887 (ficha 5420a).

En este aspecto, si hay alguna omisión que sea destacable, es no haber tenido en cuenta la colección de textos *Història de la llengua* de la editorial Eumo-UdG (la misma que, por cierto, publica la *Història lingüística* de Marcet-Solà), y más concretamente las ediciones de Feliu et alii (1992) —apologías de la lengua catalana—, August Rafanell (1991) —textos sobre el nombre de la lengua—, y Joan Requesens (1994) —artículos de Jaume Collell—. Estas ediciones, a parte de incluir algún trabajo no entrado por Marcet-Solà, permitirían hacer referencia a una edición actual, rigurosa y de fácil acceso sobre la ficha en cuestión. Por sólo poner un ejemplo, del artículo «de la llengua llemosina y valenciana» publicado en *El Mole* en 1837 (ficha 1823), el lector moderno tiene una edición moderna en Rafanell (1991: 105), con estudio del texto en relación con otros del mismo tema.

Al mismo tiempo, creemos que se deberían dar referencias completas de Marcet I, 365-367 (ficha 97), *La llengua catalana al segle XVIII* (ficha 445 y muchas otras), *Gran Enciclopèdia de Mallorca* (fichas 8198 y 8199), «Epistolari Verdguer» (4638, 5048-5050, 5253, etc.), lo cual se hace normalmente con otros estu-

dios, ya sea en el apartado de fuentes de cada ficha ya sea en la lista de fuentes citada abreviadamente.

Si bien, como hemos visto, los índices son completísimos, creemos que se deberían añadir como entradas principales *Lengua romana* y *Lengua universal*, además de las ya comentadas sobre *Historia natural* y *Revolución Francesa*. En cuanto a *Lengua romana*, es un término que algunos «filólogos» utilizaron para referirse a una especie de lengua intermedia entre el latín y las lenguas románicas y que a veces se identificó con el provenzal. Sin entrar en qué autores lo utilizan, figura, p. ej., en el título de obras de Raynouard o Gaston Paris y se puede encontrar en las fichas 1103, 1119, 1617, 1761 a y b, 3180, 3812. En este último caso, p.ej., se describe como de tema «General» en el apartado **T**, clasificación de la ficha un poco imprecisa.

En cuanto al tema de la lengua universal, es más amplio que las pocas fichas que figuran en la entrada *volapük* del índice temático y podría englobar los trabajos de Pere Mata (ficha 3103) y su amigo Bonifacio Sotos (ficha 5747), Senibald de Mas (fichas 1600, 2137 y 2184) y Vicent Verdú (fichas 2541 y 2868). No obstante, es cierto que se podría objetar que son entradas temáticas con pocas fichas y que seguramente no estarían entre los temas principales, pero no es menos cierto que hay entradas temáticas con una única ficha, como *agustins*, *aimara*, *alacaluf*, *alfabet: hebreu-català-castellà*, *aljamia*, *ambú* y *armeni*, por sólo citar las de la letra a.

Sin dejar la clasificación temática, a propósito de la gramática de Erasmo, Marcet-Solà hacen notar que «és curiosa i excepcional (probablement única) la segona denominació del català que apareix a les edicions de Genover de: “Gotholaunico... sermone” i “Ausonio... sermone”», hecho que justificaría que, en la entrada del índice temático *catalàn > nombre de la lengua*, se remitiera a esta gramática. Justamente, por la excepcionalidad del nombre aplicado a la lengua, que los mismos autores destacan (apartado **D** ficha 12). Un caso parecido es un artículo de Àngel Guimerà en el que se propone la creación de una academia de la lengua como se informa en **C**, pero que no se especifica en **T** [=temática de la ficha] que el artículo en cuestión trate sobre la Academia (ficha 4011). A propósito de la Academia, en el índice temático se podría remitir a la *Historia del Derecho en Cataluña, Mallorca y Valencia* de 1876 del valenciano Benvingut Oliver, que también se pronuncia sobre la necesidad de crear una academia de la lengua catalana «para restituir a éste idioma su carácter y fisonomía propios y nativos», como se lee en uno de los fragmentos reproducidos (apartado **C**, ficha 4240).

Las fuentes para el estudio de la Revolución francesa son numerosas, pero hay algo que comentar sobre dos fundamentales: Brunot y Guillaume. Cuando la fuente es Brunot, puesto que es una historia de la lengua francesa con diferentes volúmenes, se debería precisar siempre el volumen, como se hace a menudo, p.ej., en 282, 283, 289, 309, 311, 313, 317, 318, etc., pero que se deja de hacer en 285, 312, 39, 331, 334, 350, 353, 401, 413, 414. En cambio de Guillaume, en la lista de fuentes abreviada, sólo se incluye el vol. VI, si bien se hace notar que en la BC hay el V y VI (ficha 6488).

Respecto al índice de autores, siempre se da el nombre y apellidos completos, como mínimo el de los más importantes, excepto en algunos casos, en que o bien se da la inicial del nombre (Ab. Hovelacque, W. Meyer-Lübke, A.W. Schlegel), o bien sólo se introduce el apellido (Du Cange). El nombre del autor francés Pierre Nicolas Chantreau, en cambio, se entra como Pedro Nicolás, y el de Vicent Salvà como Vicenç.

En cuanto a la lista de siglas de bibliotecas (pp. LXV-LXVIII), no se cita ningún centro de Perpinián si bien se hace referencia a alguna de ellas en varias fichas (al CDACC en 2138, a la BPPerpinyà en 46, 1580, 1680).

Para cerrar esta reseña, se debe destacar que sea la modesta pero activa y atrevida editorial Eumo y las universidades de Vic y Gerona las que hayan tenido el coraje de publicar la monumental historia lingüística de Marçet-Solà, que inaugura la serie mayor de la colección Historia de la Lengua de Eumo editorial. No hubiera sido normal que un trabajo de más de 25 años de los lingüistas Pere Marçet i Salom y Joan Solà no hubiera visto la luz pública. Ya basta que esta larga travesía la hayan tenido que emprender sin ningún tipo de ayuda institucional, como denuncian nuestros autores en el prefacio, y sin la seguridad de hacer llegar algún día su obra a los lectores. Sugerimos desde aquí que una tal injusticia se vea amplia y justamente compensada con la difusión y estudio honesto que merece.

Siglas utilizadas

- BC: Biblioteca de Catalunya
- BPPerpinyà: Biblioteca Pública de Perpinián
- BUB: Biblioteca de la Universidad de Barcelona
- CDACC: Centre de Documentation et Animation de la Culture Catalane
- DdV: Diario de Valencia
- RALB: Real Academia de Buenas Letras de Barcelona

Referencias bibliográficas

- ANGUERA, Pere (1997): *El català al segle XIX. De llengua del poble a llengua nacional*. Barcelona: Empúries.
- BRUNOT, Ferdinand (1937): *Histoire de la langue française. Des origines à nos jours. La Révolution et l'Empire. Le français, langue nationale*. París: Armand Colin, t. XI, Première partie. [Reimpresión: 1967].
- CAHNER, Max (1998): *Literatura de la Revolució i la Contrarevolució (1789-1849)*. Barcelona: Curial, vol. I.
- CAMPS I ARBOIX, Joaquim de (1985²): *El decret de Nova Planta*. Barcelona: Rafael Dalmau editor, Episodis de la Història 38.

- Epistolari de Jacint Verdaguer*, a cargo de J. M. de Casacuberta i Joan Torrent i Fàbregas (ed.). Barcelona: Barcino, 1959-1993, XI vol.
- FELIU, Francesc; MARTÍ, Sadurní; TEN, Francesc; VICENS, Josep (1992): *Tractar de nostra llengua catalana. Apologies setcentistes de l'idioma al Principat*. Vic-Girona: Eumo Editorial-Universitat de Girona.
- FUSTER, Joan (1985): «Paisos Catalans, 1876», *Pamflets polítics*. Barcelona, Empúries, p. 57-60. [Artículo publicado en *Serra d'Or*, julio-agosto 1978]
- Gran Enciclopèdia de Mallorca*. Palma de Mallorca: Promallorca-Consell Insular de Mallorca, 1989-1993, 11 vol. (hasta «nostra»)
- GUILLAUME, J. (1894): *Procès-verbaux du Comité d'Instruction Publique de la Convention Nationale*. París: Imprimerie Nationale, t. II.
- (1897): *Procès-verbaux du Comité d'Instruction Publique de la Convention Nationale*. París: Imprimerie Nationale, t. III.
- (1904): *Procès-verbaux du Comité d'Instruction Publique de la Convention Nationale*. París: Imprimerie Nationale, t. V.
- (1957): *Procès-verbaux du Comité d'Instruction Publique de la Convention Nationale*. París: Imprimerie Nationale, t. VII.
- Josep Finestres. Epistolari*, a cura de Ignasi Casanovas. Barcelona: Biblioteca Balmes, 1934, vol. II, Biblioteca Històrica de la Biblioteca Balmes, Serie II-Vol. IX.
- La llengua catalana al segle XVIII*, a cargo de Pep Balsalobre y Joan Gratacós (ed.). Barcelona: Quaderns Crema, 1995.
- MARÇET I SALOM, Pere (1987): *Història de la llengua catalana*. Barcelona: Teide, 2 vol.
- MARÇET I SALOM, Pere; SOLÀ, Joan (1998a): *Història de la lingüística catalana 1775-1900. Repertori crític*. Vic-Girona: Eumo Editorial-Universitat de Girona, Biblioteca Universitària, Història de la Llengua, Sèrie Major 1.
- (1998b): «Bibliografia de Pompeu Fabra». Dins: *Homenatge a Pompeu Fabra 1868-1948. Fidelitat a la llengua nacional. Biografia. Antologia. Bibliografia*. Generalitat de Catalunya-Institut d'Estudis Catalans, Catalans II' lustres 12, pp. 127-222.
- PRATS, Modest (1995): «La llengua catalana al segle XVIII. Possibles pautes d'estudi». Dentro: *La llengua catalana al segle XVIII*, a cargo de Pep Balsalobre y Joan Gratacós (ed.). Barcelona: Quaderns Crema, pp.15-73.
- RAFANELL, August (1991): *Un nom per a la llengua. El concepte de llemosí en la història del català*. Vic-Girona: Eumo Editorial-Universitat de Girona.

Reseñas

- RAFANELL, August; ROSSICHR, Albert (1995): «Bibliografía general d'història de la llengua catalana del segle XVIII». Dentro: *La llengua catalana al segle XVIII*, a cargo de Pep Balsalobre y Joan Gratacós (ed.). Barcelona: Quaderns Crema, pp. 547 -589.
- REQUESENS, Joan (1994): *Jaume Collell i la llengua catalana. Selecció de textos*. Vic-Girona: Eumo Editorial-Universitat de Girona.
- SALA, Ramon (1997): *Dieu, le roi, les hommes. Perpignan et le Roussillon (1580-1830)*. Perpinyà: El Trabucaire.
- VERRIÉ, Jordi (1981): *Continuïtat pedagògica catalana durant els segles XVIII i XIX*. Barcelona: Grup Promotor d'Ensenyament i Difusió del Català.
- VILA, Pep (1993): «Bibliografia de la llengua i literatura catalanes al Rosselló». Dentro: *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, XXXII, pp. 269-370 .

Lluís PAYRATÓ, *De profesión, lingüista (Panorama de la lingüística aplicada)*, Barcelona, Ariel, 1998. Por Juan Carlos Díaz Pérez.

«Resolver los problemas provocados por los procesos comunicativos propios de las sociedades actuales» (p. 33); así puede enunciarse la finalidad práctica de la lingüística aplicada, una dimensión de la investigación lingüística que comporta la intersección de dicha disciplina con cualquier otra donde subyace el concepto de comunicación.

Este libro de Lluís Payrató puede ser presentado como un amplio índice comentado de las diferentes áreas científicas con las que la lingüística tiene relación. El lector de este trabajo puede tener, aparentemente, la sensación de que el lenguaje, como disciplina, está presente en casi todos los ámbitos del saber y de que es difícil acotar su ámbito de estudio. El vasto panorama desazona, al mismo tiempo que conmueve por la riqueza de intersecciones que comporta.

El libro parte de la distinción entre lingüística teórica o descriptiva y lingüística aplicada o de finalidad práctica para plantear la necesidad de profundizar e impulsar los análisis en que convergen los aspectos teóricos y los prácticos de las ciencias del lenguaje (13-16). Tras un repaso a la evolución que el término «aplicado» ha tenido a lo largo de la historia de la lingüística y qué características le son propias, se llega a la delimitación de las áreas temáticas que competen a la investigación lingüística aplicada. Para ello Payrató enumera los temas que han sido objeto de estudio en los diversos congresos dedicados a la lingüística aplicada desde el I Coloquio Internacional de Nancy en 1964 hasta el de Amsterdam en 1993. Como mejor listado de áreas que competen al estudio aplicado de la lingüística, se ofrece la formulación que hizo la autora Slama-Cazacu en 1984, quien distribuyó el amplio panorama en quince apartados que pueden esbozarse del siguiente modo